



Sr. Amilivia González, Presidente

Sr. Rey Martínez, Consejero

Sr. Velasco Rodríguez, Consejero

Sr. Nalda García, Consejero y

Ponente

Sr. Sobrini Lacruz, Secretario

La Sección Primera del Consejo Consultivo de Castilla y León, reunida en Zamora el día 16 de mayo de 2012, ha examinado el *expediente de responsabilidad patrimonial iniciado como consecuencia de la reclamación presentada a instancia de ssss*, y a la vista del mismo y tal como corresponde a sus competencias, emite, por unanimidad, el siguiente

DICTAMEN

I

ANTECEDENTES DE HECHO

El día 19 de abril de 2012 tuvo entrada en este Consejo Consultivo la solicitud de dictamen preceptivo sobre el *procedimiento de responsabilidad patrimonial iniciado como consecuencia de la reclamación presentada por ssss, representada por Dña. yyyy, debido a los daños y perjuicios ocasionados en un inmueble por el deficiente funcionamiento de un contador de la red de saneamiento de aguas municipal.*

Examinada la solicitud y admitida a trámite con fecha 20 de abril de 2012, se procedió a darle entrada en el registro específico de expedientes del Consejo con el número de referencia 268/2012, iniciándose el cómputo del plazo para la emisión del dictamen, tal como dispone el artículo 53 del Reglamento Orgánico del Consejo Consultivo de Castilla y León, aprobado por el Decreto 102/2003, de 11 de septiembre, vigente en el momento de la admisión. Turnado por el Sr. Presidente del Consejo, correspondió su ponencia al Consejero Sr. Nalda García.

Primero.- El 28 de febrero de 2012 Dña. yyyy, en nombre y representación de ssss, presenta una reclamación de responsabilidad patrimonial ante el Ayuntamiento de xxxx1 debido a los daños y perjuicios



ocasionados por el mal funcionamiento de la red de saneamiento de aguas municipal.

En el escrito se expone que su representada tenía contratada póliza de seguro en la entidad Caja de Ahorros Municipal sobre la oficina de sucursal bancaria situada en la calle de La Estación de xxxx1 y que el día 31 de octubre de 2011, a consecuencia de la rotura del contador de agua de la sala de arte de la entidad, se produjo una pérdida, que ocasionó daños que cuantifica en 1.448,04 euros. Adjunta informe pericial y justificante de pago.

Considera responsable al Ayuntamiento de xxxx1, al ser la entidad local la propietaria del referido contador.

Se adjunta a la reclamación copia del poder general para pleitos y de la póliza del seguro.

Segundo.- El 12 de marzo de 2012 el Servicio de Aguas del Ayuntamiento informa de que “el contador que originó los daños en la fecha en que ocurrió el siniestro era propiedad del usuario, la Caja de Ahorros, como puede observarse en el recibo adjunto. Posteriormente el contador se puso por parte del Servicio de Aguas el día 3 de noviembre de 2011, siendo desde entonces de alquiler”. Se adjuntan recibos que acreditan esta circunstancia y parte de trabajo.

Tercero.- Admitida a trámite la reclamación, se concede trámite de audiencia a la parte reclamante, sin que conste se hayan presentado alegaciones.

Cuarto.- El 11 de abril de 2012 se formula propuesta de resolución desestimatoria de la reclamación, al no pertenecer el contador al Ayuntamiento.

En tal estado de tramitación, se dispuso la remisión del expediente al Consejo Consultivo de Castilla y León para que emitiera dictamen.

II CONSIDERACIONES JURÍDICAS

1ª.- El Consejo Consultivo de Castilla y León dictamina en el presente expediente con carácter preceptivo, de conformidad con lo previsto en el



artículo 4.1.h),1º de la Ley 1/2002, de 9 de abril, reguladora del Consejo Consultivo de Castilla y León, correspondiendo a la Sección Primera emitir el dictamen según lo establecido en el punto 4º, regla C), por analogía con la regla A), apartado a), del Acuerdo de 30 de octubre de 2003, del Pleno del Consejo, por el que se determina el número, orden, composición y competencias de las Secciones.

2ª.- El procedimiento se ha instruido con arreglo a lo previsto en los artículos 139 a 144 de la Ley 30/1992, de 26 de noviembre, de Régimen Jurídico de las Administraciones Públicas y del Procedimiento Administrativo Común, desarrollados por el Reglamento de los procedimientos de las Administraciones Públicas en materia de responsabilidad patrimonial, aprobado por el Real Decreto 429/1993, de 26 de marzo.

3ª.- Concurren en la parte interesada los requisitos de capacidad y legitimación exigidos por la referida Ley 30/1992, de 26 de noviembre. La legitimación de la aseguradora deriva de lo preceptuado en el artículo 43 de la Ley 50/1980, del Contrato de Seguro, que establece que "El asegurador, una vez pagada la indemnización, podrá ejercitar los derechos y las acciones que por razón del siniestro correspondieran al asegurado frente a las personas responsables del mismo, hasta el límite de la indemnización". En el presente caso, consta en el expediente la acreditación de dicho pago al asegurado.

La competencia para resolver la presente reclamación corresponde al Alcalde de la Corporación Local, o a la Junta de Gobierno Local en el caso de la existencia de la delegación de competencias efectuada por el Alcalde a favor de aquélla, de acuerdo con lo establecido en los artículos 21.1.s) y 23.2.b) de la Ley 7/1985, de 2 de abril, reguladora de las Bases del Régimen Local, en relación con el artículo 142.2 de la Ley 30/1992, de 26 de noviembre.

La reclamación ha sido interpuesta en tiempo hábil de acuerdo con el artículo 142.5 de la Ley 30/1992, de 26 de noviembre.

4ª.- El artículo 106.2 de la Constitución establece que "Los particulares, en los términos establecidos por la ley, tendrán derecho a ser indemnizados por toda lesión que sufran en cualquiera de sus bienes y derechos, salvo en los casos de fuerza mayor, siempre que la lesión sea consecuencia del funcionamiento de los servicios públicos".



La referencia constitucional a la ley debe entenderse hecha a los artículos 139 y siguientes de la Ley 30/1992, de 26 de noviembre, a la que además se remite, de forma genérica, el artículo 54 de la Ley 7/1985, de 2 de abril.

Conforme a la jurisprudencia del Tribunal Supremo, la reiterada doctrina del Consejo de Estado así como la de este Consejo Consultivo, la responsabilidad patrimonial de la Administración Pública exige la concurrencia de los siguientes requisitos:

a) La existencia de un daño efectivo, evaluable económicamente e individualizado en relación con una persona o grupo de personas.

b) El carácter antijurídico del daño, en el sentido de que la persona que lo sufre no tenga el deber jurídico de soportarlo, de acuerdo con la ley.

c) La imputabilidad a la Administración de la actividad dañosa, es decir, la integración del agente en el marco de la organización administrativa a la que pertenece o la titularidad pública del servicio o actividad en cuyo ámbito se produce el daño.

d) La relación de causa a efecto entre la actividad administrativa y el resultado dañoso, nexo causal que implica la necesidad de que el daño sea consecuencia del funcionamiento normal o anormal de un servicio público o actividad administrativa en relación directa e inmediata.

e) Ausencia de fuerza mayor.

f) Que no haya transcurrido un año desde el momento en que se produjo el hecho causante.

5ª.- El asunto sometido a consulta versa sobre la reclamación de responsabilidad patrimonial presentada por ssss, representada por Dña. yyyy, debido a los daños y perjuicios ocasionados en un inmueble por el deficiente funcionamiento de un contador de la red de saneamiento de aguas municipal.

En la esfera de las Administraciones Locales, el artículo 54 de la Ley 7/1985, de 2 de abril, establece que "Las Entidades locales responderán directamente de los daños y perjuicios causados a los particulares en sus bienes



y derechos como consecuencia del funcionamiento de los servicios públicos o de la actuación de sus autoridades, funcionarios o agentes, en los términos establecidos en la legislación general sobre responsabilidad administrativa". Este precepto es reproducido, prácticamente de forma literal, por el artículo 223 del Reglamento de Organización, Funcionamiento y Régimen Jurídico de las Entidades Locales, aprobado por el Real Decreto 2.568/86, de 28 de noviembre.

Resulta indiscutible la competencia de los municipios para el "suministro de agua", así como el "abastecimiento domiciliario de agua potable", según lo dispuesto en los artículos 25.2.l) y 26.1.a) de la referida Ley 7/1985, de 2 de abril. Lógicamente, el ejercicio de tales competencias incluye el mantenimiento de los servicios empleados para satisfacerlas y el deber de vigilancia y mantenimiento de la red de tuberías.

La cuestión planteada en el presente caso consiste en determinar si ha existido o no daño indemnizable y si el expresado daño fue o no consecuencia del funcionamiento normal o anormal del servicio público, requisito indispensable para el nacimiento de la responsabilidad patrimonial de la Administración, conforme al artículo 139 de la Ley 30/1992, de 26 de noviembre, ya citada.

La carga de la prueba pesa sobre la parte reclamante de acuerdo con los viejos aforismos *necessitas probandi incumbit ei qui agit* y *onus probandi incumbit actori*, con el artículo 217 de la Ley de Enjuiciamiento Civil y con lo que, más específicamente para el régimen de la responsabilidad objetiva de la Administración, dispone el artículo 6.1 del citado Reglamento de los procedimientos de las Administraciones Públicas en materia de responsabilidad patrimonial. La Administración, por su parte, deberá probar los hechos que, en su caso, desvirtúen los alegados.

En el presente caso los diversos documentos incorporados al expediente administrativo prueban -y no ha sido negado de contrario tras el trámite de audiencia-, que la fuga de agua fue provocada por un contador que, en la fecha del accidente, era propiedad del usuario (véase el efecto el informe de 12 de marzo de 2012 del Servicio de Aguas y documentos anejos; recibos y parte de trabajo). Esto determina, por sí sólo, que los daños reclamados no puedan ser imputables en ningún caso al Ayuntamiento.



Por tanto, puesto que la carga de la prueba pesa sobre la parte reclamante y no se ha acreditado la relación de causalidad entre el servicio público y el daño, la reclamación debe desestimarse, al no concurrir los requisitos exigidos por el artículo 139 de la Ley 30/1992, de 26 de noviembre.

III CONCLUSIONES

En mérito a lo expuesto, el Consejo Consultivo de Castilla y León informa:

Procede dictar resolución desestimatoria en el procedimiento de responsabilidad patrimonial iniciado como consecuencia de la reclamación presentada por ssss, representada por Dña. yyyy, debido a los daños y perjuicios ocasionados en un inmueble por el deficiente funcionamiento de un contador de la red de saneamiento de aguas municipal.

No obstante, V.E. resolverá lo que estime más acertado.